

## 22 NOVIEMBRE 2020. CICLO A FIESTA DE CRISTO REY

Lecturas: Ezequiel, 34,11-12.15-17 2ª 1ª Corint. 15,20-26ª.28 Evang. Mat 25,31-46

**1º Meditamos:** Todos conocemos muchos cuentos y parábolas de Reyes que se **disfrazaban de pobres** para descubrir los verdaderos sentimientos de sus súbditos. La historia que hoy nos cuenta el Evangelio **no es parábola, ni cuento**, sino la **realidad más sorprendente en la Historia** de la Humanidad. Porque Cristo nuestro Rey **no se disfrazó de pobre**, hambriento, enfermo, perseguido, sino que se **ha hecho pobre, hambriento**, encarcelado: *Venid benditos de mi Padre, porque tuve hambre, sed, enfermo, y me acogisteis*, nos recuerda el evangelio hoy, **Fiesta de Cristo Rey**.

Una larga y entrañable historia de amor que se consumará en el **día final** cuando se abrirán nuestros ojos y seamos **examinados de amor**. ¡Qué inmensa alegría darnos cuenta de que **lo estuvimos amando** y curando y ayudando, cuando lo **hacíamos con el pobre** y marginado! Y ¡qué amargura la nuestra al ver que lo hemos ignorado y humillado, cuando no lo hicimos con el atribulado! Y, como el **posadero de Belén**, tendremos que lamentar con el poeta: *¡Tan cerca como le tuve y dejé que se me fuera! ¡Malhaya la posadera! Y eso que les vi la luz nimbando sus sienas, pero ¡Malhaya sea el posadero! ¡Malhaya yo que les vi la luz y no les retuve! ¡Tan cerca como le tuve! Y ahora tan lejos, temblando sobre el heno y la retama ¡Malhaya mi blanda cama!* (C. Murciano)

Afortunadamente la historia del Evangelio de hoy **aún se sigue escribiendo**, aún no ha llegado el día final. Vamos a celebrar la **Fiesta de Cristo Rey** echándonos al **camino**, al encuentro de nuestro Rey, como los niños de Jerusalén en el Domingo de Ramos, con nuestro grito de alabanza, con ojos y oídos abiertos a **Jesús que pasa manso y humilde de corazón**. No viene en esa carroza ni se sienta en aquel trono; mira **alrededor, cerca, lejos, ahí abajo**. Escucha aquel grito, adivina aquella **palabra** o aquel **silencio**. **Jesús viene, viene siempre** como decía también el poeta: *¿No oíste sus pasos silenciosos? Él viene, viene, viene siempre. En cada instante y en cada edad, todos los días y todas las noches, De pena en pena mía, son sus pasos los que oprimen mi corazón, y el dorado roce de sus pies es lo que hace brillar mi alegría.* (Tagore)

El genetista de la Universidad de Oxford **George Busby** y el bibliista **Joe Basile** buscan ahora el **DNI de Jesús**, nos cuentan los Noticiarios. Que no quede por parte de la Ciencia la investigación honesta y sería, pero que no nos olvidemos de que el **verdadero DNI de Jesús** quedó vivo y latiendo en nuestro **corazón** y en **los más humildes y pequeños**. En vez de rebuscar y remover tumbas remotas, **acerquémonos a las orillas de los caminos**, a los pobres y marginados, donde vive nuestro Rey..

**2º Meditamos:** Recordad las Obras de Misericordia. El Catecismo dice que son 14, ¿por qué no os inventáis **otras muchas** más? Buscad entre todos, tantos modos de ayudar y servir en el cuerpo y en el alma.

**4º Compromiso:** Antes de que te llegue el Juicio Final, en esta semana, reconoce a Jesús en las personas que viven cerca de ti, también en tu pobre y humilde corazón.